

## PRIORIDADES

**Esteban:** Primero lo primero... ¿cuáles son nuestras prioridades? ¿Cómo planificamos nuestra vida si es que lo hacemos?

Tal vez usted es una de esas personas que se levanta cada día, ve como está la situación, y vive la circunstancia así como se le plantea esa realidad a enfrentar.

Ezequiel... ¿planificar es una opción o una necesidad?

**Ezequiel.** Una necesidad, definitivamente. Un tema difícil Esteban, las prioridades.

Es difícil para todos ir estableciendo prioridades en nuestra vida seamos grandes o jóvenes. Las prioridades están siempre ahí y hay que saber manejarlas y establecerlas bien para poder hacer todo.

Es importante establecer prioridades para ir creciendo a nivel económico, para crecer a nivel espiritual, para avanzar como personas en lo profesional. Creo que esto es un tema digno de ser tratado y me parece que nuestros oyentes coinciden con nosotros, prioridades es un tema complicado que vale la pena tratar, a todos nos cuesta establecer prioridades, y a todos nos cuesta mantenernos en nuestras prioridades.

Nuestra sociedad, una que nos lleva a ir permanentemente cambiando de prioridades, hace que el desarrollo, que el establecer, y el mantener prioridades, el mantenernos fijos en determinados objetivos sea un poco complicado a veces.

Es sin dudas, un buen tema este para hoy, y definitivamente Esteban, es necesario establecer prioridades para ir construyendo nuestra vida.

**Esteban:** Sobre todo en un sistema en el que las empresas se acostumbra planificar mucho, a mediano, corto y largo plazo...de alguna manera, nos planifican la vida, nos planifican las carreras de estudio, todo eso está por delante... Cómo hacer para que al querer planificar el consumo, al ofrecernos productos, en las temporadas, en las fechas, en la manera en que nos comportamos e invertimos los recursos, podamos nosotros controlar la situación y no que otros nos controle a nosotros en este proceso.

**Ezequiel:** Es un excelente planteo. En primer lugar uno tiene que tener muy bien delimitado cuáles son sus objetivos, cuáles son las cosas que uno quiere realmente conseguir en su vida e intentar ceñirse a eso. Como decíamos, el sistema nos arrastra por caminos diversos, sobre todo el consumo, es muy fuerte la presión que tenemos desde diferentes frentes.

Yo creo que lo que tenemos que tener claro es cuál es nuestro camino. Entender que el camino de nuestra vida lo tenemos que construir nosotros y no tenemos que permitir que nadie lo construya por nosotros.

Nuestra sociedad, las empresas que manejan grandes cuadales de dinero, para la que muchos de nosotros trabajamos o formamos parte, o consumimos sus productos, todos estos intentan marcarnos

# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

el camino, la sociedad toda tiene la tendencia a marcar un determinado camino, el camino “de lo consensuado socialmente”, el camino de lo que hay que hacer en este momento.

Lamentablemente la sociedad no piensa en nuestro bien, muchas veces lo que nos impone socialmente no es lo mejor para cada uno.

Soy muy partidario del “momento de silencio” del “momento de calma”, creo que para planificar uno tiene que encontrar un momento en su vida, un fin de semana, un par de días, en el cual estar tranquilos sin la presión externa, y pensar sobre la vida y dónde queremos llegar.

Siempre pienso en esto, Jesús antes de comenzar su ministerio pasó por un tiempo de silencio en el desierto. ¡Cuan definitorio fue para Jesús ese tiempo para encarar todo lo que venía después!

Si, Jesús, con todas las cualidades excepcionales que sabemos que tenía hizo esto, cuanto más nosotros tenemos que buscar nuestro tiempo de silencio y de quietud para establecer prioridades. Creo que en el ruido de la ciudad, en el ruido de las cosas cotidianas, no podemos establecer adecuadamente prioridades. Tenemos que establecerlas en el silencio de nuestro corazón y en comunión directa con Dios. Esto es lo primero que tenemos que tener en cuenta.

Al no reflexionar y vivir la vida según me la imponen hacemos el camino de “la escalera mecánica”, yo me subo y hago lo que “quiere” la sociedad.

**Esteban:** ¿Cada cuánto haces eso? O ¿cada cuánto crees que es prudente hacerlo Ezequiel? Quizás a alguna persona se le haga difícil hacerlo cada tanto tiempo esto.

**Ezequiel:** Esto es personal. Siempre hay que diferenciar lo que dice la Biblia que hay que hacer, de los usos personales.

Personalmente establezco mis prioridades. Obviamente, hay prioridades que son permanentes en mi vida, pero hay prioridades que se renuevan año a año que las establezco año a año. Aprovecho el tiempo de vacaciones para revisar el año que pasó y proyectar el año que viene.

A veces uno proyecta un poco más, proyecta un año, dos, tres o cuatro, pero hago énfasis sobre todo en el año que tengo por delante, creo que esto es una disciplina muy sana, que en mi matrimonio por lo menos, siempre fue determinante para ir logrando determinadas cosas con las posibilidades claro que uno tiene que no siempre son las posibilidades que uno querría tener.

Las posibilidades en cuanto a capacidad, en cuanto a tiempo, tampoco las posibilidades económicas a veces dan, pero cuando uno planifica uno siempre sabe las cosas que puede lograr y se centra en lo positivo que tiene por delante y no lo que tengo que dejar de lado sino en todo lo que puedo lograr.

**Esteban:** Ezequiel, entonces, establecer prioridades lleva consigo el hecho de que dejamos de lado otras cosas, le damos más importancia a unas y aceptamos que no vamos a poder tener otras.

# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

**Ezequiel:** Establecer prioridades, indica necesariamente el hecho de descartar. Esto, seguramente, es lo que más nos duele. Cuando establezco prioridades tengo que decir "NO". Tengo que decir que "sí" a unas cosas y que "no" a otras.

El ejemplo más clásico es el hecho de un chico que deja un nivel de estudio básico y tiene que elegir su carrera más adelante, seguramente, no va a poder hacer todas las carreras que le interesaría, tiene que decantarse por una. De esto hay muchas situaciones a las cuales nos enfrentamos.

Desde lo económico, a veces tenemos que elegir entre una cosa y otra, ¿termino mi casa o compro casa? ¿Compro un auto?...estas son todas decisiones que tomo desde las prioridades, que tal vez pueden ser simples o más complejas, pero que siempre están ahí y que implican el hecho de elegir una cosa o elegir otra.

¿Elijo ganar más dinero, elijo desarrollarme más profesionalmente, elijo estudiar y ganar menos, o elijo no estudiar y ganar más?... son todas elecciones que se van tomando.

No hay una respuesta concreta, la situación de cada uno va determinando la respuesta que tenemos que tomar.

Yo creo en esto que acabamos de decir, el establecer prioridades es decir que "sí" a algunas cosas y que "no" a muchas otras, pero todo esto forma parte de trazar un camino que nos va a llevar a concretar aquellas pequeñas cosas que le dijimos que "sí", es de alguna manera darle valor a nuestra elección.

Si yo pudiese concretar todo lo que me propongo creo que no valoraría nada. Como yo puedo tan sólo concretar algunas cosas que me gustaría hacer esas cosas tienen más valor para mí. Estas cosas son las que me van configurando como persona y como cristiano cuando estas elecciones son espirituales... aunque vale decir que todas las elecciones son espirituales.

**Esteban:** Hasta aquí has venido hablando de prioridades, pero si tendrías que definirle a una persona qué es una prioridad, como lo harías, para entender el proceso del cuál estás hablando.

**Ezequiel:** Las prioridades son los objetivos que impulsan nuestras vidas. Hay muchos tipos de prioridades, hay prioridades que se pueden llamar "esenciales o básicas", que son comunes a todos los cristianos, que encontramos en la Biblia, y que fue Jesús el encargado de enunciarlas. Jesús enunció dos prioridades absolutas en la vida de cualquier cristiano. La primera es Amar a Dios, y la segunda es amar al prójimo. Las dos prioridades que encontramos dentro de toda la Biblia son esas. Todas las demás prioridades Dios no las estableció porque implica que nosotros tenemos que hacerlo por nuestro lado.

Dios nos marcó el camino, estas dos prioridades tienen que estar arriba de las demás prioridades que establezcamos. En función a esas dos prioridades que Jesús nos marcó, nosotros tenemos que estructurar el resto de las prioridades de nuestra vida.

# tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Van a haber objetivos que nosotros podemos denominar como objetivos de corto plazo, o mediano plazo, cosas que van a ser hoy prioridades, pero que cuando haya pasado el tiempo y hayamos superado esa meta van a formar parte del pasado.

Esto pasa por ejemplo con una carrera. El chico que quiere estudiar una carrera una vez que se recibe esa prioridad pasa a un segundo plano porque ya logró algo.

Sin embargo, hay otras prioridades, prioridades que vamos a mantener a lo largo de toda la vida.

Lo importante en todo esto es que no hay que ser dogmático, no hay que decir esta prioridad es una prioridad para mí y lo tiene que ser para todos. Lo que tiene que ser prioridad para todos es lo que se encuentra dentro de la Biblia, la Palabra de Dios: las dos que acabamos de decir, amar a Dios y a amar al prójimo. Hay que destacar que estas son prioridades complicadas de poder respetar y llevar adelante.

Si el resto de mis prioridades cumplen con estas dos de alguna forma yo voy a estar en el camino, cada persona, dentro de estos límites, va a decidir a qué le dice que sí y a qué le dice que no. Quizás lo que para mí es algo importante para la otra persona no lo es, porque tiene otro perfil de vida...siempre y cuando estemos cumpliendo las dos normas que nos dejó Jesús: Amar a Dios y amar al prójimo.

**Esteban:** Hacemos una pausa en la charla de Tierra Firme con Ezequiel Dellutri, estamos mirando las prioridades... ¿las tenemos? ¿cómo desarrollamos un plan de vida para caminar con prioridades que sean las rectoras de nuestro camino? Ya volvemos.

**Pausa...**

**Esteban:** Estamos hablando de prioridades, Ezequiel, vos que trabajas con jóvenes... ¿vez que éste es uno de los temas que está haciendo mella, tal vez, en la posibilidad de crecimiento de las nuevas generaciones?

**Ezequiel:** Yo creo que sí, es el gran tema para jóvenes mayores, de 18 años en adelante, el tema de las prioridades y el tema de planificar y organizar la vida está haciendo mella.

Vemos muchos jóvenes con muchas capacidades que se ven frustrados porque no saben organizarse.

Hay una mala interpretación, muy común en los cristianos, del pasaje en el cual Jesús nos dice que no tenemos que preocuparnos por el mañana y el hecho de que basta a cada día su propia preocupación. Jesús en ningún momento nos dice que no tengamos que preocuparnos, Jesús dice: *“no se preocupen por el día de mañana”* pero dice implícitamente ¡preocúpense por el día de hoy! Hay una preocupación lícita, que el mismo Jesús la aprueba, que es la preocupación por lo que tengo delante cada día. Jesús dice: *“no se preocupen por lo que les sucederá en diez o veinte años”* dice: *“preocúpense por lo que les sucederá en el futuro inmediato”*, preocúpense por lo que harán este año, por el lugar donde estarán cuando este año finalice.

Jesús le da un espacio a la preocupación dentro de la vida de la persona, pero agrega que es necesario que esa preocupación no reemplace a la confianza necesaria en Dios, que esa preocupación sea...como

# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

se dice habitualmente...un ocuparse...que no me quite la paz, pero para poder conservar la paz tengo que saber planificar, de hecho, hay grandes personajes bíblicos que fueron grandes planificadores.

Jesús mismo fue un gran planificador de su ministerio. La ciudad donde Él decidió situarse para desarrollar su ministerio no fue cualquier ciudad, fue el centro comercial con mayor movimiento dentro de Israel, de manera que hay una planificación en Jesús para lograr sus objetivos y creo que nadie puede estar en contra de la posibilidad de planificar. Ahora bien, cuando yo planifico y establezco prioridades tengo que internalizar esas prioridades, tengo que hacer que formen parte de lo que realmente quiero para mi vida, nadie me puede imponer a mi prioridades. Las prioridades las tengo que aceptar.

Cuando leo el tercer capítulo de Génesis que hace referencia a la caída vemos que hay una prioridad establecida por Dios pero vemos que Eva no la internalizó. Dios dice, prioridad, cuidar de todo y no comer del árbol del conocimiento del bien y del mal, pero ella nunca internalizó eso que Dios le había dicho. La pregunta es si nosotros tenemos la capacidad de internalizar esas prioridades que nos dio Dios, si las consideramos como algo propio o las consideramos "una imposición de Dios". Él no nos impone que sigamos esas prioridades, pero Dios dice que si queremos ser cristianos tenemos que cumplir con esto.

Dios es un Dios de libertad, nunca nos obliga, pero si nosotros tomamos una determinada conducta en nuestra vida, si nosotros nos bautizamos y decidimos seguir determinado camino, que expusimos públicamente que queremos identificarnos con Cristo, con todo lo que Él implica, tenemos que tener las prioridades que Cristo tiene. Cuando nos definimos que somos cristianos, tenemos que estar dispuestos a internalizar esas prioridades que son las que en definitiva marcan la conducta nuestra como cristianos.

**Esteban:** Es bajarlo del discurso, del mero nominalismo, pasándolo a una cosa más concreta a cómo tomo mis acciones en cuanto a eso.

**Ezequiel:** Por supuesto, es llevarlo a la práctica, esto que decíamos hace un rato, ¿cómo establecer mi lista de prioridades? Teniendo en cuenta las dos que dio Jesús, todo está encauzado dentro de eso, esto es lo que hace un cristiano, esto es lo que le da conducta y consistencia a la vida de un cristiano, el sintonizar todos sus objetivos con los objetivos que Dios propuso.

Creo que esto es algo interesante de hacer, sentarnos y pensar cuáles son las prioridades que tengo y ver si coinciden con el amar a Dios y amar al prójimo. Es una buena forma de sintonizar mis prioridades con las que Dios establece.

Por otro lado, para establecer prioridades hay que ser conscientes del entorno en el cual nos encontramos, muchas veces sucede que tengo prioridades que no puedo cumplir desde lo económico, o desde mi capacidad, uno tiene que pensar cuáles son las posibilidades que tiene.

Esto es muy duro, decir que lo económico impide que hagamos determinadas cosas pero también es real, y forma parte de lo que tenemos que hacer, tenemos también saber medir el contexto en el cual

# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

nos encontramos para poder establecer también nuestros objetivos, hay que planificar, y esto se hace siempre partiendo desde la realidad, ahora bien, cuando yo planifique algo, y aparece una eventualidad, por ejemplo: Dios manda una prueba, ese es el momento de la fe.

En nuestra vida está el espacio de la fe que es un espacio muy grande y muy amplio y también está el espacio de la razón. Todo eso está dentro del control de Dios. A veces pensamos que pensar un plan racionalmente para nuestra vida va en contra de vivir por fe, y en realidad no es así, porque Dios no disgrega las cosas, somos los hombres que separamos la fe y el espíritu de intelectualidad, para Dios todo forma parte de una unidad, todo funciona armoniosamente cuando funciona en conjunto, ni la persona ultra-espiritual, ni la persona ultra-racional está encontrando el equilibrio que Dios propone para la persona, de alguna manera cuando determinamos nuestras prioridades tenemos que hacer un planteo racional, que por supuesto no significa sacar a Dios, todo lo contrario, partiendo de los elementos que Dios me da en la Biblia yo hago un planteo racional pivoteando sobre eso, usando eso como base para mi pensamiento y esto es una de las cosas que más cuesta entender Esteban, que el pensar y planificar, no están reñidos con la fe, la fe sigue estando siempre, y la inteligencia tiene que estar en mí no para que la desperdicie sino para que en su justa medida la utilicemos.

Lo mismo sucede con la sexualidad, es algo bueno, fue dada por Dios, pero hay límites, tiene determinados cauces de acción, nuestra sociedad intenta pervertirlos, intenta cambiarlos, pero es algo en esencia bueno, porque fue creado por Dios. Con el planificar pasa exactamente lo mismo hay que sentarse para ver hacia donde queremos ir con nuestra vida, esto forma parte de las facultades que Dios nos dio, que tenemos que usarla siempre de la manera que Él nos dice, pero que tiene que estar ahí.

**Esteban:** ¿Qué puede hacer nuestro oyente para que en estos días pueda establecer sus prioridades, que le recomendaría en ese sentido?

**Ezequiel:** Yo creo que varias cosas, la primera es hacer una lista escrita con sus prioridades, esto parece muy simple, pero verán que en realidad no lo es, a todos nos cuesta hacer una lista con nuestras prioridades.

Cuando hagamos esta lista descubriremos una cosa muy rápida Esteban, es muy difícil poner ciertas cosas como prioridades, una en primer lugar y otras en segundo, etc. Las prioridades mayoritariamente funcionan en conjunto, si no cumplo con una tampoco podré cumplir con la otra, por ejemplo, si yo amo a Dios y no amo al prójimo, estoy fuera del camino y del cauce que Dios marcó, si yo pongo como prioridad número uno Dios, y creo que todos los cristianos hacemos esto necesariamente, y debajo pongo, mi prioridad es mi familia, yo me voy a ir dando cuenta que no es que una esté arriba y la otra esté por debajo jerárquicamente, sino que las dos cosas van juntas, si yo no amo a mi familia y no le demuestro amor a mi familia tampoco le demuestro amor a Dios, de modo que las prioridades funcionan de manera conjunta.

En segundo lugar, le recomiendo que separe las prioridades que nos acompañarán toda la vida de las prioridades que se llaman “conducentes”, que nos conducen a lograr determinados objetivos.

# tierra firme



[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

Y en tercer lugar y es un punto por demás fundamental, que sintonicemos todas las prioridades con las prioridades que dio Dios. Sería muy bueno que una vez termine este programa, el oyente se siente a hacer una lista de prioridades, y tan sólo de hacerlo y tomarse el esfuerzo, verá que se le abre el panorama, se irá dando cuenta de aquellas cosas que no tiene bien resueltas y cuáles son las cosas en las cuales está bien encauzado.

¿Qué hacer a continuación? Orar. Pedirle a Dios que nos muestre como tenemos que ordenar. En segundo lugar, tener una semana que con apertura a Dios, Él nos diga qué hacer, a veces nosotros buscamos una respuesta que es la que nosotros tenemos en nuestra cabeza, queremos que Dios nos diga "sí". Hay que pensarlo con apertura, hay que dejarlo todo en las manos de Dios y esperar que Dios nos muestre.

Dios siempre contesta, Dios siempre muestra cuál es el camino que tenemos que seguir. Nosotros tenemos que orientar nuestra voluntad hacia el cumplimiento de lo que Dios quiere para nuestra vida. Sin dogmatismos, con libertad, pero también con fe en que Él tiene un camino preparado para nosotros que es el mejor que podamos recorrer en nuestra vida.